

EL MAGISTERIO DE MURCIA

R. Esbró

PENSAMIENTO

«Hay que cultivar el cerebro», dicen unos; «la mano», exclaman otros; «el corazón», proclaman algunos «Es preciso ejercitar todos los órganos nobles, es decir, el hombre pleno», contestan los más.

Está bien; mas los que así discurren, ¿no temen que al pretender perfeccionar plenamente la máquina vital nada se organice bien?

Aquí del dicho de Sancho acerca de la multiplicación de las monteras. Los educadores parecen ignorar que existen límites infranqueables para la diferenciación anatómico-funcional. La fuerza vital de una cantidad casi fija de protoplasma, y cuando el cerebro sale ancho, los hombros y manos salen estrechas, y al revés. El azar se complace, no obstante, en crear tipos humanos excepcionales, donde brazos, corazón y cerebro se equivalen

SANTIAGO RAMON Y CAJAL

